

arteka

LA OFENSIVA CAPITALISTA EN LA EDUCACIÓN



— **N**o es de extrañar que la 'comunidad educativa' entre en confrontación con el proceder de los comunistas. Y es que el proceder y la perspectiva de los comunistas cuestiona los fundamentos de esa 'comunidad'. En este ámbito de la educación, la actuación de los comunistas se orienta contra el estado capitalista (la escuela, la universidad) y la educación capitalista, mientras que sus defensores más acérrimos son los nacionalistas vascos. Estos últimos encuentran en este ámbito, esto es, en el ámbito de las instituciones educativas que son feudos de la clase media y de sus intelectuales, los principales medios y fuerzas para llevar a cabo su objetivo de estado.

Contenido

6

10

26

42

EDITORIAL

Arteka

**Sujeto estudiantil y
estudiantes-obreros**

ENTREVISTA

Saioa Galarraga
*Militante de
Ikasle Abertzaleak*

**«Es necesario comenzar
a construir una
propuesta de calidad,
gratuita y universal»**

COLABORACIÓN

Ibai Berezibar

**El carácter impositivo
de la educación**

REPORTAJE

Mattin Aranburu y
Naia Gurrutxaga

**Una década en los centros
educativos: el camino de
la liberación nacional a la
independencia de clase**

Sujeto estudiantil y estudiantes- obreros

Editorial

Si tuviéramos que destacar uno entre todos los logros conquistados en los últimos años por el Movimiento Socialista en el ámbito de la educación, ese sería la crítica realizada al sujeto 'Movimiento Estudiantil', y que esa crítica se haya realizado en la forma de la autocrítica. La reivindicación y construcción del sujeto estudiante-obrero y la categorización de la educación vigente como capitalista han sido los dos aspectos más conocidos de esta crítica, y ambos han dado pie al debate y a la confrontación política.

Muchos han sentenciado, apoyados en estas innovaciones, que lo que hoy es Ikasle Abertzaleak no es lo mismo que lo que era hace diez años. Y es verdad, han cambiado muchas cosas. Pero el camino recorrido para ser otra cosa no es, para desgracia de los que se oponen, un camino hacia el olvido o un medio para dejar atrás lo que ha pasado y no comprometerse en absoluto con ello. Por el contrario, en la crítica a la realidad está siempre implícita, y se ha hecho explícita muchas veces, la crítica a lo que se ha hecho hasta entonces, lo que implica, además de la crítica a uno mismo, la crítica a todo un marco estratégico, es decir, a aquello que muchos todavía quieren sostener anacrónicamente.

La reivindicación del estudiante-obrero y la crítica de la universidad capitalista suponen una profunda crítica a las relaciones que hasta el momento habían estado vigentes en la institución capitalista de la educación, y suponen con ellas la fisura ideológica de la hegemonía imperante

El Estado es la realidad política que crea al 'pueblo', y la educación crea la conciencia (nacional). Básicamente, llaman construcción nacional al control sobre ambos procesos

La reivindicación del estudiante-obrero y la crítica de la universidad capitalista suponen una profunda crítica a las relaciones que hasta el momento habían estado vigentes en la institución capitalista de la educación, y suponen con ellas la fisura ideológica de la hegemonía imperante. El nacionalismo vasco ha sustentado su hegemonía en el ámbito educativo sobre redes conceptuales positivas como *Movimiento Estudiantil* (vasco), *escuela* (vasca), *universidad* (vasca) o *sistema educativo* (vasco). Si a través de ellas ha creado confrontación, eso ha sido de cara al exterior, manteniendo el equilibrio y la paz dentro de la 'comunidad' nacionalista.

Cuando define 'pueblo', el nacionalismo utiliza el mismo procedimiento: 'pueblo' es una institución positiva, sin contradicciones internas, que distorsiona las contradicciones de clase según la contradicción nacional valiéndose del esquema simple y falso de 'pueblo vs oligarquía'. Así, 'pueblo' tiene a vasco como sufijo, aunque en su seno haya instituciones y relaciones de poder que son capitalistas o, mejor dicho, a pesar de que sean esas instituciones las que crean el 'pueblo'.

Tenemos muchos ejemplos de lo mencionado en la historia del nacionalismo y su importancia es evidente en la teoría política nacionalista: el Estado es la realidad política que crea al 'pueblo', y la educación crea la conciencia (nacional). Básicamente, llaman construcción nacional al control sobre ambos procesos. Porque si el poder político da la capacidad de definir la nación y la nacionalidad –es decir, de defenderse de los que no son miembros de la nación–, el control sobre la educación da el poder de crear hijos de la nación, según los nacionalistas.

Así las cosas, no es de extrañar que la 'comunidad educativa' entre en confrontación con el proceder de los comunistas. Y es que el proceder y la perspectiva de los comunistas cuestiona los fundamentos de esa 'comunidad'. En este ámbito de la educación, la actuación de los comunistas se orienta contra el estado capitalista (la escuela, la universidad) y la educación capitalista, mientras que sus defensores más acérrimos son los nacionalistas vascos. Estos últimos encuentran en este ámbito, esto es, en el ámbito de las instituciones educativas que son feudos de la clase media y de sus intelectuales, los principales medios y fuerzas para llevar a cabo su objetivo de estado (véase el número de *Arteka* de diciembre de 2021 para entender la importante función que desempeña en todo esto la institucionalización lingüística burguesa).

La crítica de la educación ha puesto de manifiesto cuál es la función del sistema educativo –la creación de una fuerza de trabajo barata y sumisa para aumentar los beneficios del capital– y cuáles son las figuras autoritarias que ejercen esas funciones –el lobby educativo de la clase media privilegiada–

Junto al nacimiento del Movimiento Estudiantil Socialista, se han tambaleado los cimientos del nacionalismo y su sustento político en el ámbito educativo. En ello han sido importantes la crítica de la educación antes mencionada y la articulación del estudiante-obrero. La crítica de la educación ha puesto de manifiesto cuál es la función del sistema educativo –la creación de una fuerza de trabajo barata y sumisa para aumentar los beneficios del capital– y cuáles son las figuras autoritarias que ejercen esas funciones –el lobby educativo de la clase media privilegiada–.

El estudiante-trabajador, en cambio, no es una manera de nombrar al sujeto estudiantil que se ha alimentado durante décadas, lo cual muchos han considerado redundante y otros estéril, porque para ellos es evidente que alumno y trabajador no son lo mismo. El estudiante-trabajador es el sujeto que ha hecho posible el análisis y la crítica del sistema educativo capitalista y el que le da carácter político a esa crítica. Y es que, más que ser una denominación, el estudiante-trabajador implica una estrategia, pero, sobre todo, el estudiante-trabajador saca a la luz un conflicto –las reacciones que suscita son una prueba–; es la emergencia política del proletariado, hasta ahora subyugado, en el ámbito educativo.

Esta emergencia se produce en forma de ruptura: golpea directamente a la comunidad armoniosa del nacionalismo. Y esto es posible precisamente porque esa comunidad no es tan armoniosa como se sugiere y porque su unidad se basa en la opresión económica, política y simbólico-material del proletariado (estudiantes y trabajadores activos).

Por eso el estudiante-trabajador no es una figura retórica más; o es una figura retórica y más. Es una figura retórica porque tiene la capacidad de generar reacciones, dando nombre a una realidad. Pero, además de esto, es una figura que clarifica la realidad y saca a la luz las contradicciones; su existencia y su mera mención son insoportables a quien se llena la boca con la teoría posmoderna de las ‘múltiples opresiones’ y hace carrera en ello, porque el estudiante-trabajador revela el carácter capitalista de estas opresiones y, con ello, señala a los responsables en el ámbito educativo. Y muchos no están dispuestos a aceptar su función objetiva ni a entender la función de la crítica, dónde y en el que debería de ser un centro para el fomento de la visión crítica.

El que hace crítica se impone a sí mismo responsabilidades concretas, adquiere un compromiso y determina los límites de su práctica para luego ser consecuente con ellos

Deberían saberlo: la crítica no es hacer ejercicio de cara al exterior. No es criticar a otro y no fijarse en errores propios. Para la militancia comunista y comprometida, la crítica no es eso en absoluto. La crítica implica una actitud determinada; es decir, la crítica no consiste en renunciar a las propias responsabilidades, sino en definirlas y situarse ante ellas. El que hace crítica suele a menudo hacer crítica a lo que ha sido o a lo que es pero quiere dejar de ser, es decir, a sí mismo; pero, especialmente, el que hace crítica se impone a sí mismo responsabilidades concretas, adquiere un compromiso y determina los límites de su práctica para luego ser consecuente con ellos.

El estudiante-trabajador es también eso: es una crítica de una trayectoria, cierra las posibilidades de una estrategia para emprender una nueva. ●

ENTREVISTA

Texto — **Arteka**

Imagen — **Beñat Etxebarria**

**«Es necesario
comenzar a
construir una
propuesta
de calidad,
gratuita y
universal»**



Saioa Galarraga
Militante de
Ikasle Abertzaleak



Hemos charlado con Saioa Galarraga, militante de la organización Ikasle Abertzaleak, sobre el contexto educativo. Ponemos sobre la mesa, entre otros temas, la LOMLOE, el anteproyecto de la Ley vasca de Educación, el rumbo del sistema educativo y el papel que juega en todo ello la socialdemocracia.



La cuestión de la educación se encuentra en boga últimamente. El anteproyecto de la ley de educación de la Comunidad Autónoma Vasca, las reformas educativas... toman un lugar notorio en las agendas de los políticos. ¿A qué vienen todos estos procesos de reforma?

La educación se percibe como algo aislado de la organización social, de ahí que cueste tanto comprender el sentido de todas estas reformas. Sin embargo, si entendemos la educación como una rama más de la organización social, más bien como una rama fundamental, observamos que estas reformas se sitúan en el marco de una reforma más general.

Las reformas sociales, políticas y económicas se corresponden precisamente con la situación que vive el Capital, como podemos ver en otros diversos aspectos de la vida social: el deterioro generalizado de las condiciones laborales y vitales, la intensificación del control social... Por eso, en este sentido, la reforma educativa cumple también con la función de generar el modelo de proletariado que se adapte a las nuevas necesidades del Capital, así como la función de mantener la rentabilidad de estos sectores mediante los fuertes recortes que se realizan en tiempos de crisis sobre el ámbito público. La educación no es la excepción. Necesita adaptarse para ser una herramienta eficaz que siga dando frutos a cambio de un coste cada vez menor.

Poniendo el foco sobre la Educación Secundaria, ¿cuál es la dirección que está tomando sistema educativo?

Una de las principales funciones del sistema educativo es formar a la fuerza de trabajo. Esa formación comienza a transmitirse desde el inicio del proceso educativo, y en un momento donde la fuerza de trabajo se devalúa considerablemente, los planes de la educación sufren cambios, lo que comporta el descenso del nivel de cualificación, además de fortalecer otras funciones.



¿Cuáles serían esas funciones?

Hoy por hoy, podríamos resumir lo que está sucediendo en tres puntos. En primer lugar, la importancia de la transmisión del conocimiento está siendo mermada. Cuando decimos que el proceso educativo está vacío de contenido, es a esto a lo que nos referimos. Esto genera directamente un proceso de idiotización del alumnado, pues este cuenta con cada vez menos recursos para desarrollar el pensamiento crítico y para actuar de manera crítica frente a la moral competitiva e individualista impuesta y frente a la ideologización capitalista. El sistema educativo actual facilita los medios para crear ese sujeto incapaz, aunque finja hacer justo lo contrario.

En segundo lugar, el centro escolar cumple cada vez más la función de centro de disciplinamiento. Mientras la educación se vacía de contenido, nos han vendido una pedagogía basada en «otro tipo de competencias», y, de esta manera, el proceso educativo se está convirtiendo de forma cada vez más evidente en un proceso que impone una determinada manera de actuar frente a la realidad que nos rodea.

En tercer y último lugar, me gustaría mencionar el carácter excluyente del proceso. Y es que es cierto que estos cambios y sus consecuencias no toman la misma forma y no suceden al mismo tiempo sobre la totalidad del estudiantado, y, efectivamente, el o la estudiante más vulnerable frente a los cambios es aquel con menos recursos económicos. El sistema educativo, en el momento en el que pierde el interés en dotar al alumnado de capacidades, el primero que deja fuera de dichas capacidades es aquel que en un futuro vaya a ser un sujeto no productivo. Esto sucede de forma directa e indirecta. Por un lado, el aumento del coste de la educación hace que esta se convierta en una herramienta que queda en cada vez menos manos, pero, por otro lado, el

proceso educativo satisface en cada vez menor medida las necesidades del proletariado. Cada vez existe un vínculo menor entre el proceso educativo y un porvenir laboral no precarizado, y las familias más pobres no pueden asumir esa incertidumbre. Esto las lleva a abandonar el proceso educativo cuanto antes y las condena a empezar a trabajar bajo condiciones incluso peores. Así se construye una amplia capa de sujetos desprovistos de capacidades, condenados al aislamiento social.

***El alumnado,
cuenta con
cada vez menos
recursos para
desarrollar el
pensamiento
crítico y para
actuar de manera
crítica frente a la
moral competitiva
e individualista
impuesta y
frente a la
ideologización
capitalista***



*Se construye
una amplia
capa de sujetos
desprovistos de
capacidades,
condenados al
aislamiento social*



Mencionas que se han dado pasos hacia la conversión de los centros educativos en simples centros de disciplinamiento. ¿En qué formas concretas se percibe eso?

En los últimos años, han incrementado significativamente, entre otras, las normas arbitrarias, las medidas disciplinarias y las plataformas digitales cuya función es el control forzoso del alumnado. Incluso las libertades más fundamentales se ven fuertemente violadas: cada alumno o alumna debe justificar todos y cada uno de sus movimientos, pues hasta ir al baño se controla. Las plataformas digitales, que suponen el perfeccionamiento de esas medidas, tampoco traen nada que no sea la deshumanización del alumnado, ya que a través de ellas se lleva a cabo el estricto seguimiento de todos los movimientos mencionados, y, además, al alumno se le niega el derecho de pronunciarse al respecto de su actuación, pues se delega todo en sus padres. Si se violan las libertades fundamentales, qué decir de las libertades políticas: casi ni siquiera existen. Son muestra de ello todos los obstáculos con los que se tienen que enfrentar los alumnos para hacer solicitudes de huelgas o paros académicos, las expulsiones por su práctica política, los señalamientos, las amenazas académicas, etc.

En los últimos años, han incrementado significativamente, entre otras, las normas arbitrarias, las medidas disciplinarias y las plataformas digitales cuya función es el control forzoso del alumnado





Al referiros a la LOMLOE y al anteproyecto de la Ley vasca de Educación, decís que cristalizan la dirección del sistema educativo. ¿En qué forma ocurre esto?

Respecto a la LOMLOE, querría mencionar los cambios que propone en el currículum y la evaluación. En relación al contenido, se han creado asignaturas como la de «Digitalización», y se han desplazado otras como Filosofía. Se ofrece la opción de cursar las materias telemáticamente, de manera que los centros con más recursos se han fortalecido, mientras que los más pequeños han quedado en una situación de vulnerabilidad. Se exige que el estudiantado y el profesorado tapen los agujeros del proceso educativo que plantea el sistema educativo: ejemplo de ello son los planes de refuerzo que se proponen (en este plan, los y las estudiantes que suspenden alguna asignatura están obligados a asistir a las clases de refuerzo. Al mismo tiempo, el plan también obliga al profesorado a trabajar en jornada partida, pues estas clases, por lo general, toman lugar por la tarde). La indefinición cada vez mayor de los criterios de evaluación, así como la desaparición de los exámenes extraordinarios, entre otras cosas, suponen que la evaluación sea totalmente subjetiva, y por lo tanto, que los estudiantes más pobres sean expulsados lo antes posible del proceso educativo. Se incentivan propuestas como la del «bachillerato general», que han sido creadas para introducir al alumnado directamente al mundo laboral (quien haya realizado el bachillerato general no podrá acceder a la selectividad).

La ley de la CAV sería un calco de la LOMLOE. En el currículum no propone más que cambios superficiales, y además de eso, es preciso subrayar que apuesta por las escuelas concertadas, es decir, profundiza aún más en la segregación.

El anteproyecto de la Ley vasca de Educación ha generado gran inquietud en la comunidad educativa. ¿Cómo lo interpretáis?

Al materializar todos los cambios estructurales que se han llevado a cabo en el sistema educativo durante las últimas décadas (procesos de reforma que atentan directamente contra la clase trabajadora), la correlación de fuerzas no ha estado del lado de quienes han luchado contra los cambios. Con ello, se ha evidenciado, entre otras cosas, la incapacidad de acción de la comunidad educativa, y se han abierto las puertas para la transformación de la educación. Dicho de otra manera, a falta de una fuerza política antagónica, o debido a los límites de su capacidad, las reformas educativas y la asimilación de estas han golpeado duro a la comunidad educativa. La imagen que tenemos hoy es la de una comunidad educativa desarticulada: despolitizada y sin capacidad ni discurso para constituirse como fuerza antagónica real. No obstante, como consecuencia de las nuevas reformas y de la coyuntura, también se ha activado un sector que en los últimos años se había mantenido en un segundo plano.

Me refiero a quienes, ante los cambios mencionados, han mostrado su desacuerdo y la voluntad de tomar las calles. Aun así, a la despolitización y falta de estrategia que he mencionado anteriormente, hay que añadirle que hablamos de leyes supuestamente progresistas propuestas por el «gobierno más progresistas de la historia». Esto dificulta la articulación de la oposición, como queda claro en el ejemplo de la CAV: la ley, creada tras la colaboración de cuatro partidos políticos, queda blindada. En ese sentido, en el anteproyecto de la Ley de Educación que habéis mencionado, así como en el acuerdo educativo realizado previamente, lo que más centralidad ha tomado ha sido el mismo proceso, y no su contenido. Frente a la amenaza ineludible de los recortes, lo único que podían hacer las reformas es empeorar aún más las condiciones educativas, aunque ese empeoramiento afectara directamente a la comunidad educativa. Por esa razón, se ha puesto el foco en el proceso legislativo y no en el contenido de la ley o lo que pudiera suponer la reforma, para que así no se alborotara la comunidad educativa. Y esto trae consigo la asimilación de una reforma que perjudica el sistema educativo, dentro del caballo de Troya del acuerdo histórico.

A pesar de que el juego entre sindicatos y partidos políticos evidencia la importancia del proceso y su carácter histórico, su único objetivo no es mantener la paz social. En tanto que distintos partidos políticos establecen y aprueban medidas perjudiciales para el proletariado, necesitan de esa falsedad para justificarse a sí mismos, lo que evidencia la incapacidad del programa socialdemócrata para defender los intereses de la clase trabajadora.





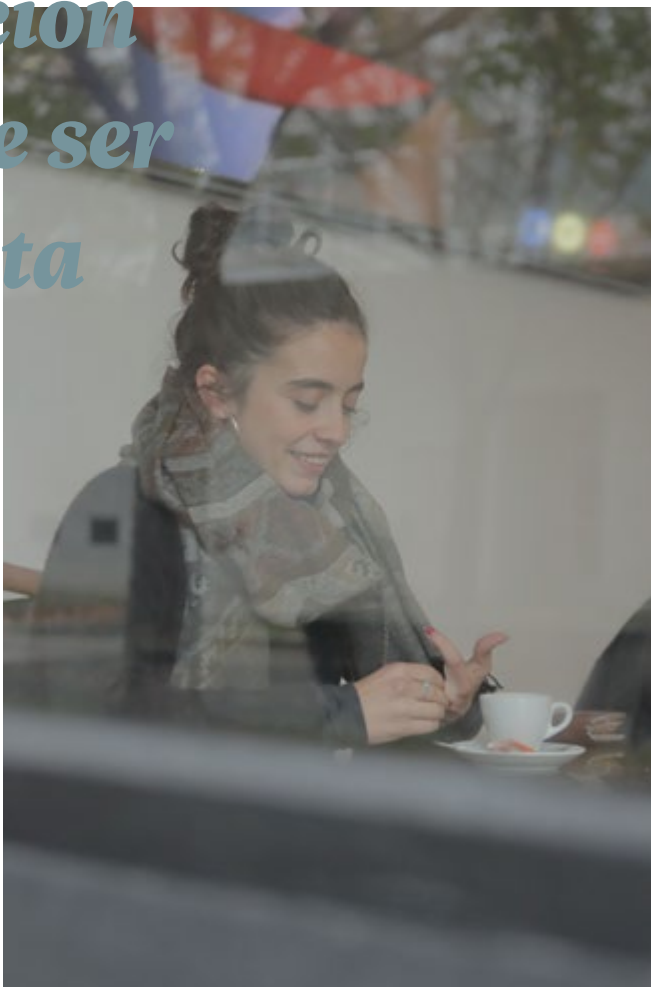
ENTREVISTA — «Es necesario comenzar a construir una propuesta de calidad, gratuita y universal»





La imagen que tenemos hoy es la de una comunidad educativa desarticulada: despolitizada y sin capacidad ni discurso para constituirse como fuerza antagónica real

***Reivindican
que el sistema
educativo actual,
como institución
neutra, puede ser
la herramienta
que lleve a la
sociedad a la
excelencia***



Has mencionado los límites de las políticas de la socialdemocracia. ¿Cuáles son esos límites?

Toman como punto de partida una concepción o comprensión distinta del sistema educativo. Reivindican que el sistema educativo actual, como institución neutra, puede ser la herramienta que lleve a la sociedad a la excelencia. Sin embargo, los partidos de izquierdas asumen también que esta tiene agujeros que hay que remendar, pero creen que, una vez hecho esto, el sistema educativo se convertirá en el instrumento para construir un futuro mejor. Presentan sus políticas con esos objetivos, con el fin de reparar los errores del sistema educativo y de mejorarlo.

Pero no es la excelencia lo que nos trae el sistema educativo de hoy en día; al contrario, la educación se traduce en un proceso de adecuación a un modelo de vida que es y será cada vez más pobre, cuyo único objetivo es disciplinar al alumnado para que acepte las condiciones de vida del futuro y se adapten a sus exigencias. No es el motor de un futuro mejor.

Además de eso, en estos tiempos de crisis, en los que la inversión pública se recorta día a día, la educación no supone una excepción. No es una institución aislada, y en consecuencia

de los recortes, por lo general cada vez son menos los recursos dirigidos al sistema educativo. La socialdemocracia tiene aspiraciones cada vez menores de fortalecer la educación: no les queda tela ni para remiendos. Los efectos del deterioro del sistema educativo quedan a la vista: por ejemplo, ahí vemos la pérdida de la universalidad del derecho a la educación, el cierre de centros o la segregación.

Por lo tanto, el debate no puede centrarse en las diversas modalidades del sistema educativo actual. Un cambio u otro del sistema educativo no liberará a la educación de las funciones que cumple, ni la convertirán en la herramienta para la construcción de un futuro mejor. Es necesario comenzar a construir una propuesta que supere el modelo actual, una propuesta que venza las contradicciones del sistema educativo; necesitamos de una propuesta de calidad, gratuita y universal. Para ello, es imprescindible no caer en la trampa de la socialdemocracia y construir una comunidad educativa que haga frente a la agenda oportunista de los sindicatos que entienda como horizonte real la construcción de un sistema educativo que funcione de verdad como motor de la sociedad. ●

Es imprescindible no caer en la trampa de la socialdemocracia y construir una comunidad educativa que haga frente a la agenda oportunista de los sindicatos que entienda como horizonte real la construcción de un sistema educativo que funcione de verdad como motor de la sociedad

COLABORACIÓN

El carácter impositivo de la educación

26

Texto — **Ibai Berezibar**

Imagen — **Saioa Contreras**



Llevamos un tiempo hablando del auge del autoritarismo, de la burocratización de aparatos de Estado, de la idiotización de la sociedad o del proceso de disciplinamiento de amplias masas de trabajadores. Estamos viviendo una clara intensificación de todas esas tendencias que perpetúan la dominación del proletariado, la denominada ofensiva del Capital, pero los ataques de la burguesía han sido cambiantes en función del contexto económico y político y han tomado momentos y formas concretas en cada ámbito: violaciones de derechos y libertades bajo pretexto de la pandemia, intentos de endurecer las medidas contra la ocupación o reformas que vienen a profundizar en la modernización educativa, a las que nos referiremos a lo largo de las siguientes líneas.

En esta colaboración nos referiremos al ámbito educativo y, siendo más precisos, hablaremos de su función o naturaleza impositiva, ya que esa última es la que se encarga de garantizar la exclusión de los sectores proletarios, y de construir una subjetividad obediente y despolitizada. Por un lado, se hablará de un funcionamiento interno complejo, plenamente elitista y bloqueador; por otro, se mencionarán la burocratización de las decisiones educativas, el pacto de los principales partidos políticos necesarios para materializar la ofensiva burguesa y la posterior Ley Vasca de Educación. Todo ello, situado en un contexto de aplicación de las reformas, donde podremos comprobar el notable incremento de las tendencias mencionadas en la introducción en cuanto al ámbito educativo.

Como es sabido, la mayoría de los centros están sumergidos en un proceso de transformación en cuanto a nuevas metodologías –bachillerato general, evaluación por competencias, plan de refuerzos–, cambios de contenidos –notable vaciado de temarios, restricciones en el abanico de materias, extensión de la opción on-line–, miles de proyectos –Proyecto Hedatze, universidad Euneiz, plan de Formación Profesional– y afrontando innumerables planes innovadores. Parece que nos encontramos ante las consecuencias de un *brainstorming* de dirigentes políticos que solo decorará con palabras bonitas el rumbo que está tomando la educación. De hecho, tanto los partidos políticos como los sindicatos mayoritarios han querido denominar este curso como una fase de transición, por supuesto, impregnando un tono positivo y progresista al concepto de transición. En realidad, estos cambios no suponen un avance hacia una educación de calidad, y mientras este circo parlamentario opera, estamos sufriendo una aceleración de la disolución de la educación.

Desde el inicio del curso hemos puesto sobre la mesa que el rumbo de la educación estará basado en la desintegración educativa, en la segregación y en la burocratización e imposición. La reorganización del Capital en el nuevo ciclo de acumulación supone un moldeamiento de la subjetividad que se adaptará a las nuevas condiciones productivas de la clase trabajadora futura, y por ello, y teniendo en cuenta el papel que la educación juega en todo esto, los centros experimentan una transformación hacia la generación de alumnado que se adapte al desempleo, a la tecnificación laboral, etc. Diría, por tanto, que la transición es hacia la construcción de centros de disciplinamiento y que los partidos de la burguesía están de acuerdo con la idea de que el proletariado debe ser expulsado de la educación.

Mientras se da una devaluación de la formación –vaciando de contenido los temarios, mezclando las disciplinas, reduciendo el número de asignaturas optativas–, se eliminan los instrumentos de crítica –degradando la asignatura de Filosofía, entre otros– y se nos educa por competencias –competencia digital, emprendimiento...– y en torno a valores cívicos concretos. Además de producir una fuerza de trabajo barata y no cualificada, la educación se ha convertido en una fábrica para la elaboración de un modelo de sujeto de alumnado atomizado, conformista y obediente, y se encarga de garantizar que los alumnos y alumnas en situación más vulnerable terminen sus estudios y se incor-

Parece que nos encontramos ante las consecuencias de un *brainstorming* de dirigentes políticos que solo decorará con palabras bonitas el rumbo que está tomando la educación

poren al mundo laboral lo antes posible –tanto el nuevo plan de refuerzo como la supresión de convocatorias excepcionales deja bastante claro lo que estoy diciendo–. En este sentido, la estructuración de la administración educativa es una de las garantías de todo ello, y la buena voluntad del profesorado o de los padres y madres no es capaz de revertir la decadencia educativa.

El desarrollo del capitalismo ha venido acompañado de un aumento de la complejidad de las relaciones sociales capitalistas, obligando al Estado reorganizarse a ritmos iguales. Podríamos entender en ese sentido la compleja estructura interna del actual Estado burgués, no solo por el aumento cuantitativo de órganos tradicionales como los ministerios, sino por la creación de nuevos modelos: administraciones con distinto nivel de autonomía, empresas estatales con derechos privados (concertadas), instituciones creadas y disueltas para urgencias, etc. El ámbito educativo también se organiza de forma similar, con una administración general a nivel estatal, un Primero viene el Ministerio de Educación y Formación Profesional; luego estarían las comunidades autónomas con sus distintos grados de autonomía; después las administraciones educativas locales, consejos, personal de inspección, etc., que se encargan de este departamento en cada comunidad; y finalmente estarían los centros educativos.

La coordinación entre todos estos apartados se da de forma muy burocrática, con una clara falta de información y transparencia sobre leyes y criterios y se impone que pongan en marcha los cambios de manera inmediata en los centros. Además, están tecnificando la educación, la sensación de que se pasa más tiempo en la mera tramitación y *papeleo* que en la enseñanza es generalizada por un aumento en el número de exámenes o por cambios en los criterios de evaluación, entre otros. Es evidente que la LOMLOE también profundiza en ello: no hay más que observar la deriva de los centros educativos en este inicio de curso, impulsada por la necesidad de afrontar la complejidad de la administración educativa, un claro indicio de que el proceso de aplicación de la ley está siendo absolutamente impositivo.

El aumento de la complejidad de los aparatos e instituciones estatales conlleva un blindaje de las decisiones adoptadas por una élite que, como se ha visto, anulará las discrepancias y, desde el seno de los órganos institucionales, impedirá que la oposición avance. Mientras tanto, esta élite o burocracia política; los partidos políticos, los sindicatos ma-

Es evidente que la LOMLOE también profundiza en ello: no hay más que observar la deriva de los centros educativos en este inicio de curso, impulsada por la necesidad de afrontar la complejidad de la administración educativa, un claro indicio de que el proceso de aplicación de la ley está siendo absolutamente impositivo





En estos tiempos en los que se reconoce que la educación tiene una autonomía o independencia, es importante reivindicar que no es más que otra cara del capitalismo



yoritarios, la patronal, diseña y pone en marcha procesos acordes con los intereses de la oligarquía que financia el Estado: el proceso de digitalización posterior al acuerdo firmado con Google, el Plan de Formación Profesional derivado de las necesidades de las empresas o la Ley Vasca de Educación que voy a desglosar seguidamente.

Lo que estoy mencionando es solo la descripción del control de la burguesía sobre la educación, y, en estos tiempos en los que se reconoce que la educación tiene una autonomía o independencia, es importante reivindicar que no es más que otra cara del capitalismo. Se ha puesto de manifiesto que el funcionamiento interno de la educación es poco democrático y no es más que una institución que satisface las necesidades productivas del Capital que funciona en función de los intereses burgueses.

Para seguir profundizando en la función impositiva de la educación conviene plantear la realidad de los centros educativos, ya que es el espacio en el que más claramente se manifiesta dicho carácter. En este proceso mediante el cual dichos centros se están convirtiendo en centros de disciplinamiento, se ha puesto de manifiesto la voluntad de que los centros educativos se conviertan en espacios sin políticas independientes, produciendo así a un alumnado educado en la obediencia y bloqueando cualquier posibilidad de alternativa. Para ello, se suprimen los marcos de debate o se castiga a los alumnos que se organizan por sí mismos.

En ese sentido, al igual que todas las esferas de la sociedad, es evidente el aumento del autoritarismo en los centros educativos, a menudo sometido a las figuras del profesorado y de la dirección, pero posibilitado por una estructura completa. Los instrumentos de control social, como la plataforma Inika, las cámaras, las violaciones de derechos y libertades como la huelga y los descansos, o los continuos intentos infantilizantes y despolitizadores son la garantía de todo ello. Es evidente que el alumnado no es reconocido como sujeto político, pero si extremamos esas tendencias, podemos hablar sobre la deshumanización del alumno o alumna: se le quita la palabra, se le educa para funcionar de forma automática o mecánica, se le capacita en la memorización de los contenidos, se le reduce el descanso y se le hace evidente la falta de tiempo libre. Por si todo eso fuera poco, como acabo de decir, el mero hecho de hacer trabajo político también es a menudo castigado.

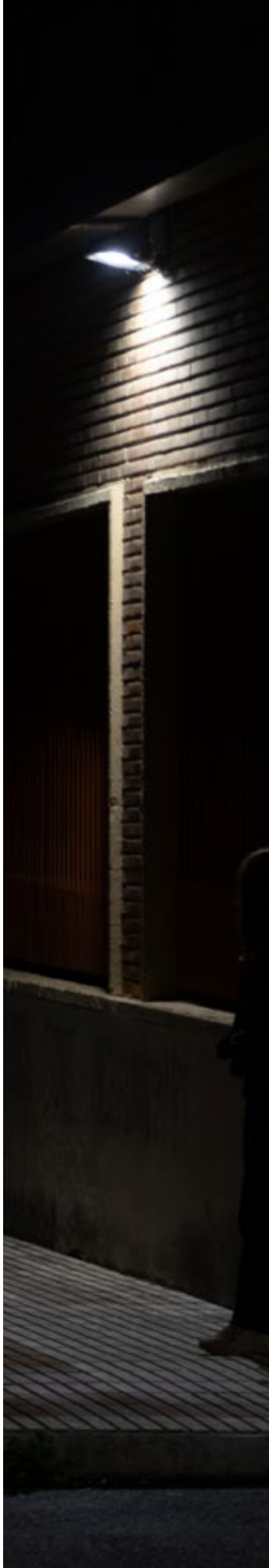
Por otro lado, de la mano de las nuevas reformas, los centros de enseñanza parecen ser análogos a las estructuras empresariales. Se dotará a las direc-

Es evidente que el alumnado no es reconocido como sujeto político, pero si extremamos esas tendencias, podemos hablar sobre la deshumanización del alumno o alumna

ciones de cada centro de una mayor capacidad de decisión y autonomía para que decidan sin ningún tipo de control democrático los aspectos internos de la escuela parece que se igualarán los roles del director y del empresario. Aunque lo justifican bajo la excusa de la descentralización de las decisiones (en sentido positivo) puede dar lugar a la legitimación del autoritarismo de la dirección.

Aunque no voy a entrar tanto en el ámbito universitario, para hacer una pequeña referencia, desde el momento en que forma parte del mismo proceso, este análisis le es aplicable en gran medida. Los abusos de autoridad, por ejemplo, han tomado en los últimos tiempos la forma de represión política; no hay más que recordar las detenciones del curso pasado, las multas o la presencia policial asfixiante en los campus. Sin embargo, también tendré más posibilidades de hablar con más detalle del carácter impositivo de las universidades. Por ello, y para ir finalizando, entraré en el proceso de la Ley Vasca de Educación, un antecedente importante de lo que nos espera.

La supuesta necesidad de una ley propia de la CAV llevó a que los principales partidos políticos vascos iniciaran un proceso de debate con el objetivo de construir un decreto paralelo a la ya en marcha LOMLOE. A pesar de la repercusión inicial, el impacto llegó cuando se materializó el pacto a cuatro, ya que el consenso de PSOE, PNV, Elkarrekin Podemos-IU y EH Bildu fue prácticamente total. Desde los primeros días tanto la desinformación como la falta de transparencia del contenido fueron sistemáticas, silenciando y relegando las quejas de diferentes sectores de la comunidad educativa.



Aunque, una vez publicado el borrador de la ley, hay quien se ha posicionado públicamente en contra de esta, el hecho de haber iniciado un proceso formal abierto para aportaciones y debate después de la publicación del borrador de ley y haberla anunciado como el pacto más democrático que haya habido nunca ha hecho que la comunidad educativa haya manifestado menos contradicciones de lo que en un principio podía tener. Y es que, aunque estas aportaciones solo las tendrán en cuenta de forma simbólica, este circo de participación les ha servido para legitimar el propio proceso, mientras que algunos sectores han sido utilizados como títeres, anulando así toda oposición. Por lo tanto, y en contra de lo que dicen, es evidente que el desarrollo de la ley ha sido totalmente antidemocrático. Habrá que valorar el escenario político que se abra cuando finalice el plazo y la ley siga intacta.

Por otro lado, hay que hablar del pacto de los cuatro partidos políticos, ya que, en esta fase de transformación de la educación, se ha llegado a un consenso, bajo la bandera del pluralismo, para regular a través de las reformas el proceso de proletarianización de los espacios educativos. Desde el principio han atribuido un carácter extraordinario a la educación y han tratado de aislarlo del resto del capital, diciendo que puede ser el motor de la sociedad y tratando de vender la idea de que es obligatorio llegar a un acuerdo en el ámbito educativo –no hay más que leer el primer párrafo del borrador–. Sin embargo, este pacto no nos debe sorprender, ya que el consenso de estos políticos parlamentarios es absoluto desde que los intereses son los mismos. La pluralidad de este convenio dependerá, por tanto, de las líneas rojas marcadas por parte de la burguesía: reducir el gasto en educación, eliminar de la educación la capa estudiantil que ya no es productiva o profundizar en el disciplinamiento.

**La farsa a la que tendremos
que hacer frente es la
ofensiva capitalista
disfrazada de una
transición democrática**





**Esta decisión se
limita a profundizar
en la segregación
y privatización,
aumentando las
ayudas a las escuelas
con derechos privados**

Todo lo anterior es lo que se nos viene encima. Se blindará la enseñanza como privilegio de unos pocos, mientras los demás tengamos que conformarnos con la miseria. Se nos irá imponiendo paso a paso, cubierta bajo la falacia de procesos participativos. Y antes de darnos cuenta, acabaremos estudiando en centros gestionados por empresas

La farsa a la que tendremos que hacer frente es la ofensiva capitalista disfrazada de una transición democrática. En cualquier caso, entremos en el borrador de la Ley Vasca de Educación.

La potencialidad de la propia Ley, con el objetivo de llevar adelante la modernización de la educación, se encuentra en el proceso mucho más que en el contenido, porque lo que dice el borrador es irrelevante. Antes que nada, da especial importancia a la gratuidad, por lo que se apuesta por no cobrar tasas en las escuelas concertadas que dependen de la administración educativa, cubriendo las partidas y regulando los rangos de matriculación. Habrá que ver si se cumple lo de las tasas; sin embargo, esta decisión se limita a profundizar en la segregación y privatización, aumentando las ayudas a las escuelas con derechos privados. En nombre de la publicación se garantiza la oferta educativa para los hijos e hijas de la clase media, y en lugar de invertir en un modelo decadente, ya excluyente pero también más accesible, se mantienen las partidas monetarias, ofreciendo una educación de baja calidad y posibilitando que los sectores más proletarizados sean expulsados de ella. La gratuidad no se garantiza únicamente con la supresión de las tasas, sino con un cambio de modelo en la producción y la distribución de los bienes, con la construcción del socialismo.

Por otra parte, el euskera no se ve favorecido por esta Ley que, si bien tiene por objeto la euskaldunización, está subordinada a las necesidades del mercado. Una vez reducidas las horas de euskera, la esperanza se centra en el sistema de titulaciones lingüísticas cada vez más devaluado o casi simbólico: al finalizar la educación secundaria obligatoria se nos promete que todo el alumnado tiene el nivel B2 de euskera, justificando así la disminución de las horas en euskera.

Ahora bien, como ya se ha mencionado, lo interesante de esta Ley no es atender a lo que dice, sino tomar conciencia de lo que no dice. De hecho, ni siquiera hace referencia a recortes en los servicios básicos, dificultades en las pequeñas escuelas, problema de rangos, imposibilidad de transmitir adecuadamente el contenido, etc., y ni siquiera hace referencia a otras muchas cuestiones. Además, es totalmente nula como alternativa a la LOMLOE, ya que no tiene elementos que contrapongan a esta ley que profundiza en la intervención de las empresas, en la devaluación de la formación o en la burocratización de los centros.

Todo lo anterior es lo que se nos viene encima. Se blindará la enseñanza como privilegio de unos pocos, mientras los demás tengamos que conformarnos con la miseria. Se nos irá imponiendo paso a paso, cubierta bajo la falacia de procesos participativos. Y antes de darnos cuenta, acabaremos estudiando en centros gestionados por empresas.

Este curso y los venideros serán decisivos en este proceso de reforma, por lo que será necesario negar todas estas leyes y luchar contra los cambios concretos contrarios al proletariado, con unidad, solidaridad y alumnado autodefensivo. Es imprescindible avanzar hacia el reconocimiento del alumnado como sujeto político ante el carácter impositivo de la educación que se ha puesto de manifiesto en esta ofensiva y, en defensa del alumnado trabajador, dar pasos hacia la construcción de un modelo educativo gratuito y de calidad de interés universal. ●

Texto — **Mattin Aranburu**
y **Naia Gurrutxaga**

Una década en los centros educativos: el camino de la liberación nacional a la independencia de clase

A large crowd of young people, mostly students, are gathered in a city street. They are holding a large white banner with Basque and German text. The background shows a multi-story building with many windows. The entire image has a blue tint.

**HEZKUNTZA
SOZIALISTA
ERAIKI**

— Ikasle Abertandekis

Sin lugar a duda, los últimos años del panorama político juvenil de Euskal Herria han sido años de cambio. Una parte de este amplio espacio la ha formado el movimiento estudiantil, que ha estado en el ojo del huracán en todo momento, muchas veces como indicio de lo que estaba por venir. En el artículo trataremos de realizar una crónica de esta época de cambio, acercándonos a hechos concretos pero tratando de arrojar luz sobre un hilo que, reparando a la serie de debates y tendencias que han estado sobre la mesa, nos traerá a las tesis políticas actuales.



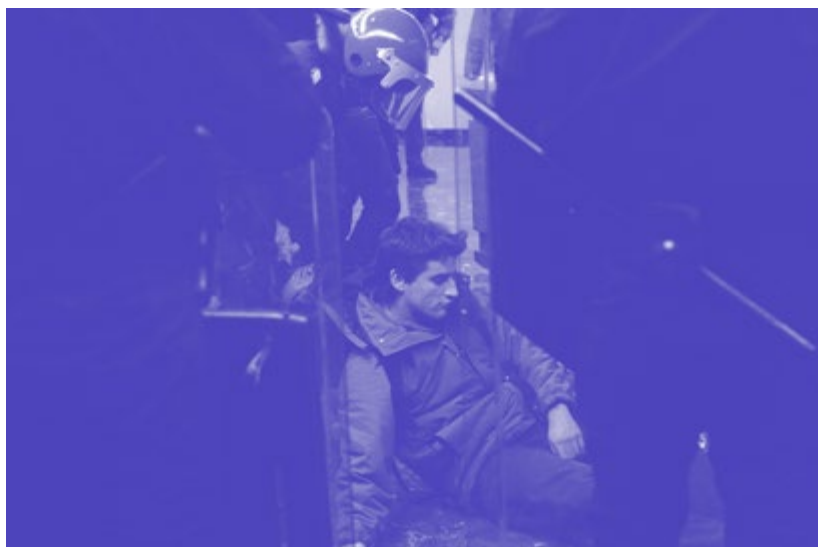
Lo siguiente será una crónica. Pretende ser un relato de los hechos y un análisis de las prácticas políticas, interrelacionando ambas. Para estructurar la narración, seguiremos el siguiente esquema: hemos dividido la última década, dentro del movimiento estudiantil de Euskal Herria, en tres periodos en lo que respecta a la organización estudiantil Ikasle Abertzaleak (IA) y al movimiento estudiantil. Son los siguientes:

- El primer periodo, siguiendo lo que estaba por venir, es la época en la que el movimiento estudiantil iba de la mano de la Izquierda Abertzale. Abarcó los primeros años de la década y la política de IA se situaba en las coordenadas del mencionado movimiento.

- Hay un segundo periodo, que por sus peculiaridades se puede diferenciar de los de principios y finales de la década y que realiza la transición de uno a otro. Es el momento de distanciamiento de la Izquierda Abertzale y acercamiento a las tesis a favor de la independencia de clase.

- Por último, el de finales de la década, es el momento en que IA y la gran mayoría del movimiento estudiantil hacen suya la tarea de la organización comunista en el seno del recién nacido (y en parte dado a luz por él mismo) Movimiento Socialista.

Situar los hechos en esquemas tan breves corre, como no, el riesgo de que el relato cojee por la simplificación. Quien tenga la revista entre manos, por tanto, deberá leer las próximas líneas a sabiendas de lo dicho.



CONTEXTO A PRINCIPIOS DE LA DÉCADA

No se puede explicar la situación política de los campus e institutos sin mencionar, al menos, el contexto general, la coyuntura económica y la situación del movimiento estudiantil a principios de la década. De forma breve:

- En cuanto a la coyuntura económica, el mundo se encontraba en plena crisis capitalista. Esto, en Euskal Herria, al igual que en otros países occidentales, supuso la proletarianización de un amplio sector de la aristocracia obrera y la fractura generacional económica. Se puede afirmar que estos primeros años el proceso de proletarianización estaba en sus inicios.

- En Euskal Herria, fueron los años de institucionalización de la Izquierda Abertzale y de disolución de las estructuras militantes. En 2011 ETA anunció el alto el fuego definitivo, EH Bildu consiguió buenos resultados en las elecciones municipales y forales (ganó, por ejemplo, en la Diputación Foral de Gipuzkoa y en el Ayuntamiento de Donostia) y parecía que iban a traer a los presos a casa. Al parecer, tras décadas golpeadas por la represión, más de uno sintió que había encontrado la rosa sin espinas: el camino hacia la independencia y el socialismo se realizaría en la legalidad y bajo las normas de la democracia burguesa.

- Por último, y viniendo ya a los campus, el comienzo de la década de 2010 fue la resaca del fracaso de las luchas contra el plan Bolonia. Ya que, a pesar de las protestas del movimiento estudiantil, desde que la UPV aceptó y aplicó el plan en torno a 2008, fueron años de descenso y debilidad. Es más, en algunos campus las redes de militancia desaparecieron casi por completo.



El comienzo de la década de 2010 fue la resaca del fracaso de las luchas contra el plan Bolonia. Ya que, a pesar de las protestas del movimiento estudiantil, desde que la UPV aceptó y aplicó el plan en torno a 2008, fueron años de descenso y debilidad. Es más, en algunos campus las redes de militancia desaparecieron casi por completo

IKASLE ABERTZALEAK, RAMA DE LA IZQUIERDA ABERTZALE

El objetivo de este artículo es intentar conocer dónde ha estado y a qué se ha dedicado el movimiento estudiantil, para aclarar dónde está y lo que hace en la actualidad. Esto es, reparar en la dinámica política de cada época y en su evolución. Para entender esta dinámica, es de gran ayuda analizar la práctica política, ya que la crítica y superación realizadas por los propios militantes son uno de los motores para poder avanzar. Por tanto, para entender toda época posterior resulta útil pararse en los límites y obstáculos encontrados en la época anterior, ya que lo realizado con intención de superarlos suele ser muchas veces el camino de una a otra.

Para comenzar y principalmente, mencionaremos la función política que cumplía la organización estudiantil: sean las que sean las intenciones y convicciones, una práctica acarrea una consecuencia, y hay que tratar de ver con la mayor transparencia posible la conexión entre ambas. Pues bien, estos años, el papel de Ikasle Abertzaleak, sin ninguna duda, era el de ser una rama de la Izquierda Abertzale en los campus e institutos. Debido a la desdoblada militancia de la organización juvenil y a los vínculos entre las organizaciones, pero también por la inercia y el clima político, se puede afirmar que la función de Ikasle Abertzaleak era alimentar a la Izquierda Abertzale.

Esta función, a nuestro juicio, la desempeñaba principalmente de tres maneras:

1. Llevaba la agenda de la Izquierda Abertzale a los campus e institutos. Aquí pueden mencionarse la propaganda general, la socialización de las iniciativas externas y, en general, las iniciativas dirigidas a trasladar al espacio físico de los centros educativos cualquier cuestión ajena a la educación.

2. Apoyaba y reforzaba las posiciones adoptadas por la Izquierda Abertzale en la educación. Por ejemplo, desgastando a sus rivales políticos parlamentarios con dinámicas contra las reformas educativas del gobierno y re-

Debido a la desdoblada militancia de la organización juvenil y a los vínculos entre las organizaciones, pero también por la inercia y el clima político, se puede afirmar que la función de Ikasle Abertzaleak era alimentar a la Izquierda Abertzale

forzando las posiciones del partido institucional impulsadas por la Izquierda Abertzale. En esta línea podemos situar numerosas huelgas, campañas propagandísticas y movilizaciones.

3. Fortalecía la hegemonía social y política de la Izquierda Abertzale en los sectores euskaldunes del alumnado. Esto se da, sobre todo, en torno al ocio e impulsando que la socialización del alumnado sea en sus espacios (*jaialdis*, *trikipoteos*, las *Eskola Ibiltariak*...) y, sobre todo, creando en ellos una opinión favorable a la Izquierda Abertzale.

Estos objetivos no se cumplen solo bajo las siglas de IA y reivindicando las medidas parlamentarias. La lectura y el discurso sobre la educación estructurados en conceptos indefinidos y términos omniabarcantes, aún impregnados de un tono crítico, pueden resultar útiles para reforzar las posiciones del sentido común. Así, un discurso y una

práctica estructurados en torno a conceptos como «pedagogía libre», «educación crítica», etc. tenían cabida en el modelo de acumulación de fuerzas de la Izquierda Abertzale, por su capacidad de atraer a la masa de estudiantes euskaldunes y de izquierdas. Entre otros, también tienen su lugar en la telaraña las asambleas de estudiantes, grupos de euskera, grupos ecologistas, etc. no subordinados directamente a la Izquierda Abertzale.





DESARROLLO DEL CONTEXTO

Hemos utilizado tres ejes para ubicar el contexto, y siguiendo a los mismos, a continuación vamos a explicar cómo cambió la situación a mediados de década:

- La fractura generacional económica seguía profundizándose y la proletarianización recrudeciéndose. Sin lograr superar completamente la crisis de 2008, empezó a enraizar la idea de que nos encontrábamos en una crisis sistémica. La clase trabajadora se veía cada vez más pesimista ante el futuro y el retroceso del estado de bienestar era cada vez más evidente. Cada vez más hijos e hijas de la clase media sentían en la nuca el aliento de la proletarianización.

- En cuanto a la institucionalización de la Izquierda Abertzale, el optimismo y esperanza iniciales dieron paso al malestar y sensación de deriva que se expandían. Influyeron tanto el empeoramiento de los resultados electorales, como la visión encadenada de la cuestión de los presos, así como la aparición de Podemos en el Estado español. La adaptación a la política institucional y a todo lo que esta suponía estaba siendo dura de digerir y, tras el varapalo electoral, pocos veían, al menos entre la juventud, claro el camino. Si la Izquierda Abertzale no se desestructuró del todo y fue capaz de mantener una cohesión regular, tanto entonces como en los años posteriores, fue debido a la fuerza de la comunidad y la unión producida por las consecuencias de la represión sufrida durante años. A ello hay que añadir un modelo de militancia basado más en la disciplina y lealtad que en el intercambio de ideas y en la capacidad crítica, metida hasta la médula en años y años de lucha. La falta de adhesión al proyecto político era el motivo por el cual no había cohesión.

- Aunque en los campus la militancia de Ikasle Abertzaleak comenzó a crecer de nuevo, los tiempos de debilidad y la polarización que comenzaba a darse provocaron una pausa en la transmisión del movimiento estudiantil. Así, las nuevas generaciones hacían suya la tarea de trazar un camino, sea voluntariamente o por necesidad.

CURSO 2016/17, CURSO PARA EL CAMBIO

También eran los tiempos del proceso Abian, la web *Borroka Garaia Da!* y la ponencia *Kantauri*, y no sería correcta una crónica que no mencionase a estos y otros muchos. Pero en esta ocasión nos referimos al ámbito educativo. El contexto estaba cambiando e Ikasle Abertzaleak también. En este cambio, el curso 2016/17 fue un punto de inflexión, un curso significativo en la evolución del carácter político de Ikasle Abertzaleak.

El 24 de noviembre de 2016 fue la jornada electoral del rectorado que dejó Iñaki Goirizelaia y acogió Nekane Balluerka en la UPV. El movimiento estudiantil realizó una sonada campaña contra estas elecciones, a pesar de que los candidatos contaran con el beneplácito tanto de la Izquierda Abertzale como del PNV. La denuncia se centraba en la propia naturaleza de la universidad y su lugar en el sistema capitalista. Así, la campaña que emprendieron desde principios de curso cobró fuerza. En las últimas semanas el ambiente se caldeó a cuenta de actos propagandísticos muy mediatizados y para la multitudinaria manifestación celebrada el mismo día de las elecciones el campus de Leioa fue plagado de policías. El operativo fue espectacular y hubo enfrentamientos y detenidos tras la manifestación.

Seguramente, fue la primera vez que se llevó a cabo de forma tan clara una campaña sólida que chocaba con los intereses de la Izquierda Abertzale, y también fue significativo que ella propia se desenmascarase públicamente; fue la primera vez que señaló tan claramente al movimiento estudiantil. Por tanto, se puede decir que el suceso del 24 de noviembre fue el primer paso de un distanciamiento. Por otro lado, también cabe destacar el contenido de la denuncia. Fue, como se ha mencionado antes, un rechazo a la propia naturaleza de la universidad en su globalidad; la denuncia se refería a la función que

cumplía en el sistema capitalista, y no solo a que estuviera bajo el control de este u otro estado, ni tampoco a que el rector fuera uno u otro.

Aquel curso, tirando del mismo hilo, hay que mencionar el desalojo de la *Herri Unibertsitatea* (Universidad Popular) protegida en el tejado de San Mamés, y la manifestación del 11 de marzo en Iruñea bajo el lema de *Errepresioari Autodefentsa* («a la represión, autodefensa»). En aquella *Herri Unibertsitatea*, la primera que se hizo centralizada nacionalmente, se intentó trabajar seriamente el contenido teórico y dar así un paso adelante desde la anterior *Herri Unibertsitatea*. En ella, por ejemplo, hubo sesiones de crítica teórica y política al feminismo o de reflexión sobre «La construcción del Poder Obrero», testigos de cómo también se dio una evolución en la temática. La manifestación de marzo, en cambio, con una dimensión que iba más allá del movimiento estudiantil, se convirtió en punto de encuentro de muchos que en el panorama político comenzaban a alejarse de la Izquierda Abertzale.

¿Por qué constituyen un hito estos acontecimientos? A nuestro parecer, porque caracterizan con claridad las características de una nueva etapa:

- Se inició un alejamiento político y social/afectivo de la Izquierda Abertzale. A partir de entonces se renunció a alimentar a la Izquierda Abertzale mediante la práctica política del movimiento estudiantil, pero todavía, en general, aquella amalgama solo tenía como denominador común su negación.
- La crítica política a las múltiples manifestaciones del reformismo se generalizó en el movimiento estudiantil y, en la búsqueda de un marco teórico adecuado, se acercó al marxismo. La elaboración de la teoría cobró más importancia que hasta entonces.
- Se fomentó la negación de la integración política y la posición a favor de la ruptura política en numerosos ámbitos: la ocupación y la cuestión represiva son dos ejemplos.





Se inició un alejamiento político y social/afectivo de la Izquierda Abertzale. A partir de entonces se renunció a alimentar a la Izquierda Abertzale mediante la práctica política del movimiento estudiantil, pero todavía, en general, aquella amalgama solo tenía como denominador común su negación





EL PARTO DEL MOVIMIENTO SOCIALISTA

Aunque se notaba que eran tiempos de cambio, a falta de un movimiento bien organizado, no se veía del todo claro en qué consistía el cambio. Tratando de dar respuesta a las preguntas puestas delante de sus narices por la práctica política cotidiana, y a falta del suelo seguro que hasta el momento le había dado la Izquierda Abertzale, a falta tanto de un marco teórico como de una táctica y estrategia, los años venideros iban a ser años de debate, formación y experimentación para el movimiento estudiantil. El ámbito juvenil militante se estaba polarizando política y socialmente: los que simpatizaban con la Izquierda Abertzale en un lado, los críticos en el otro. La correlación con la edad era evidente, la influencia de las comarcas/territorios también. Se dio la ruptura, no pararemos a con-

tarla más detalladamente. Reparando en las conclusiones, había un amplio sector de jóvenes y estudiantes que cada vez tenía más claro lo que no quería ser. Sin embargo, lo que tomó urgencia en ese momento fue el dar respuesta a la pregunta de qué quería ser.

El movimiento estudiantil se alejó temporalmente de la movilización de masas y se acercó, como hemos dicho, a la experimentación. Se reforzaron las Escuelas Colectivas, desde una visión crítica de la educación impulsada por la *Herri Unibertsitatea*, tratando de acercarse a un conocimiento crítico dividido en disciplinas. Se situaban en una lectura crítica sobre la educación y la sociedad, pero tenían cada vez más en el punto de mira la formación social capitalista y sus instituciones, las lecturas eran cada vez más sistémicas y las bases teóricas e ideológicas del movimiento de liberación na-

cional estaban cada vez más lejos. Se ensayaron ocupaciones en los campus y se reflexionó sobre la naturaleza de los espacios, o se observaron las limitaciones para su protección y control. También se llevaron a cabo pruebas para que las luchas por las condiciones de estudio no cayeran en el reformismo y ganasen eficacia: los casos más sonados en Arizmendi (Arrasate), Orixe (Tolosa) y Eunate (Iruñea). También se hizo un abundante trabajo interno: se reforzó el modelo de militancia y aumentó el compromiso, se refinaron e hicieron efectivas las estructuras del movimiento estudiantil.

Con varios aciertos y muchas meduras de pata, esos años sirvieron para desarrollar y socializar las tesis a favor de la independencia de clase del proletariado.



UN NUEVO HITO: DEL QUÉ NO HACER A QUÉ HACER

Se puede decir que el VII Congreso de la organización Ikasle Abertzaleak marcó el cierre de este ciclo. Dicho congreso comenzó en septiembre de 2018 y finalizó en abril de 2019, por lo que duró todo el curso. Conscientes de que se estaban produciendo cambios en IA y en el movimiento estudiantil, había una gran expectación en la actividad de IA, no siempre de buena fe. Así, solo se dio a conocer el congreso una vez hubo finalizado, en el acto realizado en abril en Berriozar (Iruñerria). Fue un proceso participativo, tanto por el número de militantes que actuó activamente, como por la metodología de constitución y debate de la ponencia. Su consecuencia fue la influencia positiva en la cohesión y motivación de la organización, que cobró importancia durante el siguiente periodo turbulento.

Itaia era todavía un blog que se creó en otoño, sin constituirse todavía co-

mo organización, y Gazte Koordinadora Sozialista se presentó en febrero. En este contexto, la ponencia *Errainu*, creada en el congreso de IA, fue considerada como texto definitorio del Movimiento Socialista que estaba dando sus primeros pasos, a pesar de que se situase en el ámbito educativo.

Partiendo de la idea de que la dominación de clase está en la base de todas las opresiones que sufre la clase trabajadora, en la ponencia se consideraba la educación como herramienta de la burguesía dentro de la estructura de dominación. Por tanto, la superación de la educación capitalista aparecía inevitablemente ligada a la lucha contra todas las expresiones concretas de la dominación burguesa.

Al igual que en los seis congresos anteriores, se reconoció la Euskal Eskola Nazionala (Escuela Nacional Vasca) como objetivo estratégico de IA, pero con un paso más en la concreción de la misma: la Euskal Eskola Nazionala (EEN) sería la institución educativa

del estado socialista. La lucha por el objetivo estratégico del ámbito educativo debía articularse en el marco de un objetivo estratégico general: ese era el Estado Socialista Vasco. Era precisamente la definición de socialismo la que daba concreción a la EEN, y la vinculación del ámbito educativo con esto también era clara. La ponencia aclaró que la construcción del socialismo debía ser procesual y recogió que el poder debía crearse del desarrollo de las instituciones proletarias. Instituciones que se reproducirán en una escala cada vez mayor y que permitirán al proletariado organizado controlar cada vez más áreas y ámbitos. La tarea de IA, por tanto, era la siguiente:

«La actualidad de la construcción del Estado Socialista Vasco consiste en la creación de instituciones proletarias que engloben poderes concretos y tengan capacidad de expansión, es decir, en la construcción de capacidades concretas para hacer frente a la burguesía y a todas las modalidades de su poder».



Por otra parte, también se dieron aclaraciones sobre algunas cuestiones que estaban en el centro de los debates políticos cotidianos, y así se alejó del interseccionalismo en lo que respecta a la superación de las opresiones: contra las tesis economicistas imperantes en la socialdemocracia, el texto presentaba al socialismo como una nueva totalidad que iba más allá de la lucha económica. También enmarcaba en la construcción del socialismo las luchas por la liberación de género y por la superación de la opresión nacional, al fin y al cabo, con el fin de construir la forma política que articula la lucha contra cada opresión y contra todos.

La ponencia *Errainu*, por último, también trajo la definición de la táctica: consideraba la neutralización de las funciones de la educación y la alimentación del proceso socialista general como objetivos tácticos a largo plazo de la organización. También concretó una

tercera línea, respecto a la EEN, con la perspectiva de producir contenido teórico subordinado a la construcción del socialismo y estrechamente ligada a las iniciativas de la *Herri Unibertsitatea* y *Eskola Kolektiboak* que se estaban desarrollando.

Tras unos años de debate y experimentación, tal y como se ve, el congreso trajo consigo la definición del carácter político y táctico, y la homogeneización y cohesión dentro del movimiento estudiantil. Así, iniciaron una reestructuración del movimiento estudiantil y comenzaron a reforzar las llamadas líneas de masas. Uno de los grandes retos era el de adaptar las formas de organización inoperativas y hacerlas funcionales. Ejemplo de ello fue la creación de Unibertsitateko Indar Batasuna (Unión de Fuerzas Universitarias). Considerando agotada la forma de organización de las hasta entonces asambleas estudiantiles, Unibertsita-

teko Indar Batasuna (UIB) nació con la ambición de llevar más allá la lucha por las condiciones de vida de la clase trabajadora de la universidad. De hecho, se advertía un vacío en este ámbito y se identificaban algunas limitaciones en el modelo de organización en asambleas estudiantiles. Las siguientes son algunas de ellas:

- Al entender los problemas de forma aislada, predominaba la tendencia de afrontar estos de manera atomizada. En las asambleas organizadas de facultad en facultad, se impulsaban frecuentemente luchas sobre problemáticas propias (de la asamblea o incluso de militantes particulares que tenían peso en la asamblea), que no lograban la adhesión de los estudiantes más allá de la facultad y se ahogaban dentro de sus cuatro paredes. Así, el principio de organizarse bajo la unidad del estudiantado era irrealizable.

***La ponencia
Errainu, por último,
también trajo la
definición de la
táctica: consideraba
la neutralización
de las funciones de
la educación y la
alimentación del
proceso socialista
general como
objetivos tácticos
a largo plazo de
la organización***



- Al tratarse de espacios creados por y para exclusivamente el alumnado, no se conseguía la colaboración con el resto de sectores de la universidad (ya sean limpiadoras, investigadores u otros trabajadores). Era evidente la imposibilidad de integrar a estos sectores en los procesos de lucha y, más allá de una solidaridad simbólica, la unidad de clase era imposible.

- Finalmente, al entender las luchas de forma parcial, quedaba una y otra vez en evidencia la falta de una dirección definida. Las asambleas andaban a la deriva, algunas veces dependientes de la motivación del momento de militantes que tuvieran peso, otras veces sin nada que hacer, sin saber cada comienzo de curso cuál iba a ser la nueva situación o directamente bloqueadas por la falta de una dirección concreta. Lejos de alimentar un planteamiento político, en el mejor de los casos, las asambleas tradicionales se limitaban a organizar el enfado del momento.

Con el objetivo de superar estos límites nació la UIB en marzo de 2019. La UIB puso en marcha un planteamiento para desarrollar el movimiento estudiantil. Este tomó como punto de partida la forma de las asambleas hasta entonces y logró notables avances en el sentido de los procesos de lucha.

En lo que corresponde a la organización, supuso un nexo de unión entre todas las asambleas. Se realizó un análisis conjunto de la universidad y se reconoció que problemáticas aparentemente diferentes y ajenas tenían una raíz común: los límites del modelo de universidad burgués. Así, las asambleas orientaron los procesos de lucha hacia la materialización del programa y desde entonces han sido muchas las luchas de este tipo que se han puesto en marcha.

La acumulación de fuerzas es uno de los conceptos en torno al que se centraron los debates políticos durante toda la década: ¿cómo, pero, sobre todo, para qué acumular fuerzas? El objetivo de la UIB es el de formar una acumulación de fuerzas en torno a un progra-

ma político, que es un decálogo de las opresiones que sufre la clase trabajadora del ámbito universitario. Así, el objetivo no suele ser la gestión de la lucha espontánea, sino la alimentación de un programa táctico-político, basado en procesos de lucha concretos y valiéndose de ellos como sustento. Además, se ha ido más allá del estudiantado y estas luchas han llegado a los ámbitos del personal de investigación y las limpiadoras. También se ha conseguido que estos últimos participen en otras luchas. La UIB integra a los diferen-

tes sectores trabajadores y hace suyo el principio de unidad de clase, lo que también se refleja en el programa y en las luchas. Con objetivos planteados a escala, es decir, iniciando procesos de lucha en función de las fuerzas, el objeto de la UIB es tener cada vez más capacidad para conseguir exigir y hacer que se lleven a cabo sus peticiones, ya que ese es al fin y al cabo el camino para confrontar el modelo de universidad burgués: que la clase trabajadora organizada tenga las capacidades para imponer sus reivindicaciones.



Considerando agotada la forma de organización de las hasta entonces asambleas estudiantiles, Unibertsitateko Indar Batasuna (UIB) nació con la ambición de llevar más allá la lucha por las condiciones de vida de la clase trabajadora de la universidad

UNA DÉCADA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

Así pues, para finales de la década el contexto político en el ámbito educativo se veía completamente transformado. Por un lado, IA, una organización creciente definida como socialista revolucionaria, y por otro, la UIB, una amplia organización para defender las condiciones de vida de la clase trabajadora de la universidad, una Izquierda Abertzale prácticamente desaparecida (aunque tras unos años ha comenzado a recuperarse) y un puñado de años entre ambos.

Esto ha sido una crónica de lo que va desde inicios de década hasta el curso 2019/20. Las limitaciones del texto son evidentes, tanto por la longitud como por la profundidad, y seguro que algunas de las hipótesis y creencias expuestos se pueden cuestionar. En un contexto político de rápida transformación y desarrollo, puede servir de base para el debate, para la posterior elaboración de relatos más completos y análisis de más calidad.

Sin más dilaciones, reconocimiento a quienes han trabajado para que Ikasle Abertzaleak y el movimiento estudiantil sean lo que son hoy, y fuerza y ambición a los actuales para que en la crónica de finales de la próxima década se cuenten otros tantos avances. ●



Publicación

NOVIEMBRE DE 2022

EUSKAL HERRIA

**Coordinación,
redacción y diseño
GEDAR LANGILE
KAZETA**

**Web
GEDAR.EUS**

Redes sociales
TWITTER E
INSTAGRAM
@ARTEKA_GEDAR
FACEBOOK
@ARTEKAGEDAR

**Contacto
HARREMANAK@
GEDAR.EUS**

**Suscripción
GEDAR.EUS/
SUSCRIPCION**

**Edición
ZIRRINTA
KOMUNIKAZIO
ELKARTEA**
AZPEITIA

**Depósito legal
D-00398-2021**

**ISSN
2792-453X**

Licencia



arteka

